

El Museo Arqueológico José María Soler (Villena, Alicante), una entidad con arraigo y proyección de futuro

El Museo Arqueológico José María Soler (Villena, Alicante), an embedded entity with future prospect

Laura Hernández Alcaraz¹ (laura.hernandez@villena.es)

Museo Arqueológico José María Soler

Resumen: El Museo Arqueológico de Villena abrió sus puertas en 1957 con la colección de objetos arqueológicos descubiertos por José María Soler. El carácter de aquel Museo era tradicional, girando en torno a la importancia de las colecciones a modo de almacén de conocimiento. Después de casi sesenta años se han incrementado sustancialmente las colecciones, no sólo por los habituales ingresos arqueológicos, sino por la donación de una nutrida colección de piezas etnológicas que ha obligado al Museo a dar un giro respecto a su naturaleza inicial, siendo ahora un centro que recupera, conserva y estudia todos los objetos relacionados con la historia de Villena, consciente de que la sociedad demanda mayor participación en la conservación y el disfrute de su patrimonio cultural. Es lo que algunos autores consideran «Centros de Recuperación del Patrimonio».

Palabras clave: Museología. Historia. Etnología. Patrimonio Cultural. Centro de Recuperación del Patrimonio. Jerónimo Ferriz.

Museo Arqueológico José María Soler
Plaza de Santiago, 1
03400 Villena (Alicante / Alacant)
museo@villena.es
<http://www.museovillena.com>

¹ Directora del Museo Arqueológico José María Soler.

Abstract: The Museo Arqueológico de Villena was opened in 1957 with the collection of the archaeological objects discovered by José María Soler. The style of the museum was that of a traditional one which focused on the importance of the collections as objects that do store of knowledge. After almost 60 years, the collections have substantially increased, not only for their usual archaeological incomes but also for the donation of a big collection of ethnological pieces. Due to this the museum has been forced to take a turn to its very nature, being now a centre for the recovery, conservation and study of the items related to the history of Villena, aware of the fact that the society demands a higher participation in the conservation and enjoyment of its cultural heritage. It is what some authors consider a «heritage recovery centres».

Keywords: Museology. History. Ethnology. Cultural Heritage. Heritage Recovery Centre. Jerónimo Ferriz.

El origen de una Institución

El domingo 3 de noviembre de 1957, a las once de la mañana, el Museo Arqueológico Municipal de Villena abrió por primera vez sus puertas al público ante la presencia de las principales autoridades arqueológicas del momento, entre otras, Julio Martínez Santa-Olalla, inspector general jefe del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas; Francisco Figueras Pacheco, cronista de Alicante; el arqueólogo ilicitano Alejandro Ramos Folqués; Camilo Visedo Moltó, director del Museo de Alcoy y, por supuesto, José María Soler, comisario local de Excavaciones Arqueológicas por designación ministerial. El acontecimiento reunió asimismo a las personalidades políticas del momento, como el presidente de la Diputación Provincial de Alicante, Lamberto García Atance; el alcalde de la ciudad Luis García Cervera y Alfonso Arenas García, primer teniente de Alcalde, valedor de Soler en el Ayuntamiento, junto a la corporación municipal al completo.

Este hecho histórico tan importante para Villena fue posible gracias a la labor arqueológica desarrollada desde la posguerra, en el término municipal de Villena y su entorno, por José María Soler, trabajos de campo que dieron como fruto la nutrida colección de objetos arqueológicos que permitió fundar el Museo. El lote lo integraban las piezas halladas en las excavaciones de las cuevas del Cochino, de la Huesa Tacaña y del Lagrimal; del poblado de Casa de Lara, del Peñón del Rey –en el límite con Sax–, del poblado y de la necrópolis ibérica de El Puntal, situado en Salinas, las del Castillo de Salvatierra y algunas procedentes de intervenciones urbanas en la Puerta de Almansa, la Losilla o las calles Corredera y San Antón. Con ello se lograba ofrecer una interesante muestra del pasado constituida por objetos cotidianos desde la prehistoria a la Edad Moderna, localizados en el entorno geográfico inmediato al Museo. Hay que imaginar esa primera exposición sin las colecciones del Cabezo Redondo –Soler comenzó la primera campaña en el yacimiento en 1959–, y sin las del Castillo de la Atalaya, explorado en 1975.

Aquel Museo de 1957 fue instalado en el ala norte de la planta baja del Palacio Municipal, con gran esfuerzo presupuestario por parte del Ayuntamiento de entonces y del propio Soler, quien reconoce en uno de sus libros que llevaba cinco años trabajando en ello (Soler, 1987, 16). Sus allegados lo sabían, entre ellos se encontraba su gran amigo y biógrafo Alfredo Rojas, quien escribe:



Fig. 1. Acto inaugural del Museo el 3 de noviembre de 1957. De izquierda a derecha: el alcalde Luis García Cervera; el sacerdote Juan Mañas Gómez; Julio Martínez Santa-Olalla; el presidente de la Diputación Lamberto García Atance y José María Soler.

«ve colmadas sus aspiraciones más soñadas durante los años precedentes: las de que el fruto de sus trabajos de recogida de materiales arqueológicos esté debidamente clasificado y pueda exhibirse en un Museo» (Rojas, 2005: 77).

Espacialmente constaba de una sala de exposiciones con varias vitrinas de diseño similar a las existentes entonces en el Museo de Alcoy, junto a otro pequeño espacio anexo que hacía las funciones de almacén y laboratorio. Aunque reducido, era más que digno y permitió a Villena sumarse a un selecto grupo de museos integrado por Alicante, Orihuela, Alcoy y Elche que constituían las únicas instituciones de este tipo en la provincia de Alicante.

Un premio bien merecido

A partir de 1963 se producen dos hechos trascendentales para el impulso definitivo de la institución museística. Por un lado, el hallazgo de los dos tesoros prehistóricos, el famoso *Tesoro de Villena* y el *Tesorillo del Cabezo Redondo*, lleva al Ayuntamiento a tramitar la propuesta de reconocimiento oficial del Museo, aprobada por el Ministerio de Bellas Artes en 1967, diez años después de su apertura, mediante una Resolución que, además de manifestar la relevancia de los materiales arqueológicos y etnológicos que alberga, otorga al Museo el nombre de José María Soler, delegando en él la Dirección del Museo a perpetuidad (Hernández, 2000).

El segundo hecho destacable es la permanencia del Tesoro en el Museo de Villena, en contra de los parámetros impuestos por la política centralista del momento tendente a exhi-



Fig. 2. Aspecto del Museo Arqueológico de Villena después de su apertura en 1957.

bir en los museos nacionales los principales hallazgos producidos en todo el territorio español. Al parecer influyó para ello la opinión del director general de Bellas Artes, Gratiniano Nieto, quien pensaba, y así lo manifestó públicamente durante la entrega del Premio Montaigne a Soler, que el hallazgo del Tesoro suponía «un premio bien merecido» al tesón y el trabajo desinteresado de José María Soler. Con ello no hizo sino atender las insistentes peticiones emitidas por la corporación municipal y por el propio Soler, concedores de los beneficios que una decisión de ese tipo conllevaba tanto para el Museo como para la ciudad de Villena.

Esta importante baza ganada por Villena también ha sido valorada públicamente por el profesor Mauro Hernández Pérez² en unos de los actos conmemorativos del hallazgo del Tesoro de Villena que anualmente organiza la Fundación Municipal José María Soler con esta breve pero concluyente frase: «Soler logró en unas circunstancias difícilísimas que Villena no perdiera su Tesoro».

Ampliación de las instalaciones e incremento de los fondos

A lo largo de casi seis décadas las dependencias del Museo han sido objeto de varias reformas dirigidas a adaptar sus espacios a diferentes necesidades. La más importante comenzó en 1983 con la ampliación de la sala de exposición mediante la anexión del almacén contiguo, la habilitación de un espacio para despacho, otro adyacente a éste para un pequeño laboratorio y la adecuación del sótano del Palacio Municipal con destino a salas de reserva. El 1 de diciembre de 1987, treinta años después de su apertura, siendo alcalde de la ciudad Salvador Mullor Menor, el Museo volvió a abrir sus puertas para dar a conocer al público los nuevos espacios dados a la Institución.

Los numerosos trabajos arqueológicos que se desarrollan en Villena, tanto en el núcleo urbano como en su término municipal, proporcionan periódicamente nuevos ingresos de materiales que debemos conservar adecuadamente. Debido a ello, aquél antiguo almacén del sótano fue llenándose hasta quedar abarrotado, obligando al Ayuntamiento a dotar al Museo de más espacio para albergar los fondos que no se exhiben en la sala. Además, los dos pequeños locales del almacén ofrecían problemas de humedades muy perjudiciales para la conservación de los objetos. Por este motivo en 1998 Vicente Rodas Amorós, por

² Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante.

entonces alcalde de la ciudad, dispuso el traslado de los fondos a otros espacios más amplios, preparados al efecto con suficientes medidas de seguridad y condiciones ambientales adecuadas.

Otra pequeña actuación tuvo lugar en 2003 con motivo del 40 aniversario del descubrimiento del *Tesoro de Villena*. Con ese fin se decidió dar mayor relevancia expositiva al conjunto independizando la zona dedicada a su exhibición del resto de la sala de exposiciones. Creamos entonces la Sala del Tesoro, compuesta de paneles explicativos alusivos a su descubrimiento, al significado del conjunto y a su importancia. Además, se solicitó a la Filmoteca Española una copia del NO-DO grabado en 1963 con motivo del descubrimiento que se exhibe desde entonces en la sala, traducido a cuatro idiomas.

En 2004 se produce un punto de inflexión, cuando el Museo pasó a gestionar el lote de más de cinco mil objetos etnográficos donados por el ingeniero agrónomo Jerónimo Ferriz y depositados en el edificio de la antigua *Electro Harinera Villenense*, adquirido en 2001 por el Ayuntamiento. Es un excepcional conjunto tanto por la cantidad de piezas que lo conforman –es la segunda más voluminosa del territorio valenciano–, como por el propio interés de las mismas. Sucintamente, la naturaleza de esta colección viene marcada por la especialidad de su antiguo propietario, por lo que el predominio de los útiles agrícolas es destacable. Sin embargo, cuenta también con piezas muy diversas relacionadas con otras actividades tradicionales como carros y carruajes, objetos de talleres artesanos, mobiliario doméstico, piezas textiles, objetos de religiosidad popular, etc. En definitiva, una colección que ilustra los modos de vida en nuestra zona durante los siglos XIX y XX.

A partir del traspaso de competencias a la Generalitat Valenciana y la promulgación de la Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano se perfilan las funciones básicas de los museos y se le atribuyen, además, las de un servicio municipal de arqueología. Ello no suponía más que el reconocimiento legal a una labor que se venía desarrollando, incluso antes de su fundación, iniciada por José María Soler en 1949, fecha de su primera excavación. Otro hecho relevante fue la declaración del *Tesoro de Villena* como Bien de Interés Cultural en el año 2005, lo que supuso un gran impulso en la protección y difusión del conjunto al ser el primero declarado en la Comunidad Valenciana (Hernández, 2007).



Fig. 3. El mismo ángulo del Museo Arqueológico José María Soler en la actualidad.

El futuro Museo de Villena

Siguiendo la estela iniciada por José María Soler, el principal objetivo del Museo es el estudio y difusión de la historia de Villena. Para ello, el Ayuntamiento cuenta con una plantilla de personal técnico estable y presupuesto anual, que permite desarrollar las tareas que la ley encomienda a estas instituciones. El detalle del trabajo realizado, así como otros datos de interés, como las visitas al castillo, pueden consultarse en las memorias anuales del Museo, redactadas desde 1991 hasta la actualidad ininterrumpidamente³.

Como es fácil suponer, el trabajo que actualmente se desarrolla en el Museo dista mucho del que se hacía en sus orígenes (Hernández, 2005). Son otros tiempos, en los que la mera gestión de custodia de las colecciones y la atención al visitante se han visto superadas por un trabajo mucho más diversificado y con mayor proyección exterior (marketing, programación de actividades, comunicación, evaluación, redes sociales, etc.).

En este orden de cosas el Museo Arqueológico proyecta anualmente un programa de actividades de difusión para que los visitantes tengan un mayor conocimiento del trabajo desarrollado en la Institución, así como de los fondos que conserva. Entre las más veteranas están las Jornadas de Puertas Abiertas, que se desarrollan en el yacimiento del Cabezo Redondo coincidiendo con la campaña de excavaciones arqueológicas que el profesor Mauro Hernández y su equipo llevan a cabo cada año. Estas jornadas junto con el Día Internacional de los Museos, se convierten en excelentes actividades que propician el encuentro entre el Museo y su público.

Pero el Museo está también presente fuera de sus instalaciones. Por un lado, con la organización de exposiciones sobre sus propios fondos, por otro, con el préstamo de piezas para muestras nacionales e internacionales; ambos casos permiten dar a conocer parte de nuestra colección y colaborar con otras instituciones.

Con todo, uno de los mayores esfuerzos para proyectar el Museo al exterior se lleva a cabo en el ámbito educativo. La proximidad del importante yacimiento arqueológico de Cabezo Redondo cuyos materiales se exhiben en nuestras salas, propicia un proyecto didáctico desarrollado en el propio asentamiento con escolares de primaria. A éste se unen otros talleres que se organizan anualmente para todos los públicos –en algunos casos adaptados para personas con discapacidades funcionales–. Para trabajar los contenidos el Museo cuenta con una serie de publicaciones didácticas de la que se han editado dos volúmenes y un tercero está en prensa.

Uno de los pilares más importantes de la tarea museística es la investigación, tanto a través de los estudios del propio personal del Museo como mediante el apoyo a otros investigadores. La línea de investigación del Museo se ha orientado, fundamentalmente, al estudio de la evolución urbana de Villena mediante la excavación de más de treinta solares en los últimos tiempos, a los que hay que unir los supervisados por Soler desde los años 50. Asimismo, se han dirigido las actuaciones arqueológicas desarrolladas en el castillo de la Atalaya y el proyecto de estudio y reproducción de los grafitos históricos de los monumentos de la ciudad.

³ Anteriormente a esa fecha contamos con las reseñas de visitantes publicadas por José María Soler en la revista *Villena*, editada anualmente por el Ayuntamiento de la ciudad.



Fig. 4. Una selección de la colección etnológica donada por Jerónimo Ferriz en una exposición temporal organizada por el Museo en junio de 2012.

El trabajo de campo más ambicioso es el iniciado en agosto de 2006 con objeto de estudiar el poblamiento antiguo en el valle de Villena mediante excavaciones y prospecciones que han proporcionado importantes resultados en distintos periodos cronológicos.

Con el fin de divulgar los fondos del Museo y dar cabida a la publicación de investigaciones como las anteriormente citadas, se creó *Vestigivum*, una colección de monografías científicas dedicadas a estudios sobre las colecciones del Museo y su ámbito de competencia, y acaba de publicarse *Bilyana*, una revista digital sobre temas histórico-arqueológicos de Villena y su entorno⁴.

La investigación de las colecciones, su inventario y sistematización, los talleres, la planificación, la restauración y conservación preventiva, las tareas administrativas y financieras, la dinamización, son tareas que requieren de personal y espacios adecuados para su correcto desarrollo. A ello hay que unir que actualmente la sociedad es más exigente con las prestaciones que ofrecen los museos. Lo que se espera de una institución de este tipo en nuestros días va en consonancia con el desarrollo que ha experimentado el público que nos visita: es más crítico, ya no viene a contemplar racional y distante las piezas, sino que quiere disfrutar y apasionarse.

Sin embargo, hace ya varios años que el Museo Arqueológico de Villena arrastra importantes carencias en sus instalaciones, más evidentes con el crecimiento de las colecciones

⁴ <http://www.museovillena.com/noticia.asp?idnoticia=142066>.



Fig. 5. Edificio de la antigua fábrica de luz y harinas, sede del futuro Museo de Villena.

y el incremento de la actividad y los servicios que presta. Por lo tanto, se hacía imprescindible abordar su renovación con el fin de dotar a la Institución de superficie y medios materiales necesarios, como la ampliación de la exposición permanente y la creación de espacios adecuados para el desarrollo de las tareas descritas en las líneas anteriores.

Con ese fin, el Ayuntamiento de Villena encargó en 2007 la redacción de un proyecto museológico y de ejecución de obras para adecuar el edificio de la antigua *Electro Harinera Villenense* y destinarlo a un nuevo museo de la ciudad donde quedarán integradas las dos colecciones, arqueológica y etnológica (Zapater, y Valdés, 2007). El proyecto fue sufragado íntegramente por la Diputación Provincial de Alicante y actualmente están terminando las obras de la primera fase, con cargo al presupuesto de la Generalitat Valenciana⁵, consistentes en restauración de tejados y fachadas, construcción de un sótano en la plaza de acceso de nueva creación y habilitación de la planta baja. Cuando finalicen, se pondrá en marcha el proyecto museográfico⁶ para instalar provisionalmente las colecciones en los espacios rehabilitados, en tanto se consigue financiación para abordar la finalización completa de las plantas superiores.

Es indudable que con este proyecto el Ayuntamiento consigue cumplir una serie de objetivos de gran interés para la conservación y puesta en valor del patrimonio histórico local. Entre otros, recuperar un edificio histórico de arquitectura relevante, aplicar criterios de racionales de gestión al unir las dos colecciones, y crear un foco de atracción de visitantes mediante

⁵ El encargo del proyecto fue promovido por la alcaldesa Vicenta Tortosa. La redacción del proyecto básico corrió a cargo de los arquitectos J. M. Esquembre y J. Lagullón. Por su parte, siendo alcaldesa Celia Lledó se solicitó a la Generalitat Valenciana la financiación que fue aprobada a cargo del Plan de Inversión Productiva en 2009.

⁶ Quien ha impulsado este proyecto es el actual alcalde de Villena Francisco Javier Esquembre. Las obras de ejecución están dirigidas por la arquitecta Silvana Jordá y el arquitecto técnico Rafael Gimeno.

un concepto de museo lúdico y participativo. Pero el más importante en nuestra opinión es la constitución de un referente histórico para Villena, para sus habitantes y sus visitantes, que nace con vocación de servicio público.

Bibliografía

- ARENAS FERRIZ, F. (2005): «El Museo Arqueológico “José María Soler” y la experiencia de la Modernidad». *Villena. Arqueología y Museo. Ciclo Museos Municipales en el MARQ*. Alicante: Diputación Provincial, pp. 10-17.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. (2000): «Don José María Soler García y los orígenes del Museo de Villena», *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. El litoral mediterráneo*. Coordinada por J. Blánquez y L. Roldán. Alicante: Caja de Ahorros del Mediterráneo, pp. 93-100.
- (2005): «Origen y desarrollo del Museo Arqueológico José María Soler». *Villena. Arqueología y Museo. Ciclo Museos Municipales en el MARQ*. Alicante: Diputación Provincial, pp. 66-99.
- (2007): «Una larga trayectoria: el Museo Arqueológico José María Soler cumple medio siglo de Historia», *Villena*, 57, pp. 157-163.
- ROJAS NAVARRO, A. (2005): *El villenense José María Soler*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante.
- SOLER GARCÍA, J. M.^a (1987): *Excavaciones Arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante: Ayuntamiento de Villena-Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- ZAPATER ESPINOSA, P., y VALDÉS SANJUÁN, M. D. (2007): *Guía de la Arquitectura Industrial*. Alicante: Asociación para el Desarrollo del Alto Vinalopó.